

VOL. 1 *La Revuelta en Contingencia*. Octubre de 2020.

Octubre Público

Construyendo diálogos desde la revuelta



A propósito de la revuelta:

ENTREVISTAS

"De la olla común a la resistencia"
"Los ojos que el Estado cegó"
"Retratos de la revuelta popular"

Resumen y avance de

PROYECTOS

¿En qué está el núcleo?

Reflexiones contingentes

EL ESTALLIDO

"¡Para nuestra memoria reciente!",
"Estallido social y movimiento feminista
en Chile" y "Más allá de la obiedad".

Tu opinión en

CARTAS

Jaime Bassa y Alejandra Valle

NUDESOC

Fotografía: Hugo Macaya @Hupemago



Síguenos en



Octubre Público

Boletín





El Núcleo de Sociología Contingente (NUDESOC) es un equipo de investigación que nace tras la revuelta popular del 18 de octubre. Buscando ser un aporte crítico y comprometido con el desarrollo de debates públicos y discusiones de carácter contingente. Nuestro objetivo es colaborar con información clara y abierta mediante el diálogo activo entre las ciencias sociales y los procesos actuales.

Octubre Público¹ tiene por objeto principal la vinculación con organizaciones territoriales, para así contribuir en la visibilización de sus demandas y proyectos. Este documento está elaborado por y para las diversas organizaciones sociales del país.

Dejamos extendida la invitación a todas aquellas personas que participen de organizaciones y/o movilizaciones sociales, a que nos contacten para futuras publicaciones del Boletín Octubre Público.

Coordinadora extensión:
Vanessa Leyton.

Diseño editorial: Jan Dimter.

Equipo Entrevistas: Francisca Munchmeyer, Isidora Didier, Vanessa Leyton y Josefina Carrasco.

Fotografías: Agradecemos a los fotógrafos Hugo Macaya (portada), Ricardo Gavilanes (p.2 a p.5), Óscar Navarro (p.6 a p.9), Amalia Gálvez

(p.10 y p.11), Nicole Kramm (p.12 a p.15), Emilia Barrientos (p.16), Andrés Borie (p.18 y p.22 a p.25) y Paloma Castro (tapa trasera), por su ayuda y trabajo imprescindible para el boletín.

Publicado: Martes 20 de octubre del 2020.

Agradecimientos especiales
a Hugo Macaya y a Andrés Borie por su permanente disposición a colaborar con el trabajo de nuestro núcleo. A las entrevistadas por su colaboración y compromiso.

Índice

Portada (p.1)

Boletín (p.2)

Volumen (p.4)

Entrevistas²:

De la olla común a la resistencia (p.6)

Los ojos que el Estado cegó (p.10)

Retratos de la revuelta popular (p.12)

Proyectos (p.16)

Cartas al boletín (p.18)

Reflexiones contingentes:

Reseña: Para nuestra memoria reciente (p.20).

Estallido social y movimiento feminista en Chile (p.22)

Más allá de la obiedad (p.24)

DOI: 10.31219

Santiago, Chile. Obra independiente/publicación digitalizada.

Se autoriza la reproducción **sin fines de lucro.**

¹ Citar como: Núcleo de Sociología contingente (NUDESOC). (2020). Vol. 1 La revuelta en contingencia. En Octubre Público. Construyendo diálogos desde la contingencia. DOI: <https://doi.org/10.31219/osf.io/mya8h>

² Las opiniones vertidas en las entrevistas no representan necesariamente la opinión de NUDESOC y son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.

A large crowd of people is gathered for a protest or demonstration. Many individuals are holding flags, including the Spanish national flag and other regional or political banners. The scene is set outdoors, with a multi-story building visible in the background and trees in the foreground. The lighting suggests it might be late afternoon or early morning.

VOLUMEN 1

La Revuelta en Contingencia

Es el nombre que se le otorga a este primer número del boletín elaborado por NUDESOC, gracias al apoyo y las conversaciones proporcionadas por las distintas organizaciones sociales y territoriales. Éste se enmarca en el primer aniversario de la Revuelta Popular gestada a partir de la movilización social de los últimos 15 años y que alcanza su momento cúlmine el 18 de octubre del 2019.

En respuesta a la necesidad de mantener viva la memoria colectiva de la Revuelta Popular y la relevancia de crear espacios que permitan visibilizar y dar homenaje a todas las víctimas de trauma ocular, de violaciones a los Derechos Humanos y a las víctimas fatales por la excesiva represión policial;

y también, a todas las personas presas políticas que aún no obtienen verdad, justicia y reparación tras casi un año de los hechos ocurridos, es que se realiza este lanzamiento del boletín como un espacio de difusión y apertura.

La información es recopilada a partir de organizaciones que se fundaron a medida que avanzaba la Revuelta, mostrando así los testimonios de las vocerías y/o quienes fueron afectadas directamente por la represión y la desigualdad. De igual manera, se le otorga el espacio a personas que quieren plasmar y dar a conocer sus reflexiones y opiniones de lo que ha estado ocurriendo durante este último año.





Entrevista

Fotografía: Óscar Navarro. Referencial.

De la olla común a la resistencia

La asamblea Hondonada Norponiente es parte de la Red de Ollas en Resistencia, que nace producto de la organización de vecinos de la comuna de Cerro Navia durante el estallido social de octubre de 2019. Para la realización de esta entrevista contamos con Victoria Huilcal, quien participa activamente de la Olla Común de su territorio y de la Asamblea Hondonada Norponiente.

“Empecé a salir con mi compañero y nos movilizamos todos los días en el monumento de los pacos. Llegábamos ahí a combatir con los pacos para que la gente pudiera salir tranquilamente sin que estos los recibieran. Era como proteger esta zona que era la más demandante, porque tiraban perdigones, lacrimógenas y no dejaban pasar. También era cuidar un poco a la gente para que fuera con tranquilidad, porque en ese momento se iba con los hijos y con señoras adultas. Con mi compañero éramos quienes íbamos no más,

y allá nos juntábamos con otro grupito de amistades que nos hicimos ahí mismo. Eran las mismas caras de siempre. Entonces ahí empezamos a llevar pancito, yogurt, leche, agua, jugo, pa’ los que estaban ahí peleando con los pacos”, señala Victoria.

¿Y cómo se genera el cambio de manifestarte desde Plaza Dignidad hasta tu propio territorio?



Fue un día de pensar camino a la plaza. En la micro dije: "Oye, voy sola en la micro, ¿por qué tengo que ir para allá, siendo que tenemos que estar en la comuna para exigir nuestras demandas? No po, no puedo seguir saliendo de mi territorio, y ver que la gente actúa de forma normal sin saber lo que está sucediendo".

Como a fines de octubre, nos empezamos a organizar acá y comenzamos a "levantar" más el territorio, desde las redes importantes que teníamos. Toda la gente se estaba reuniendo y eso ha continuado hasta ahora, después de unirnos a esta asamblea (Hondonada Norponiente). Seguimos a través del tiempo. Hemos hecho hartas actividades. Más firmes, harta cultura y política. Somos un grupo de vecinos que se organizan, pero tienen un nombre de asamblea.

¿La asamblea Hondonada Norponiente se formó por el estallido social? ¿y qué empezaron a hacer?

Sí po. Se creó por eso. Cuando empezaron los cacerolazos se hacía un llamado en la esquina. Se iba a cacerolear y hacíamos diferentes actividades. Era como manifestarse a través de eso, nos juntábamos en ese espacio. Entonces ahí se llamaba a la asamblea. ¿Qué hicimos? Armamos una navidad popular, llenamos la placita con piscinas, preparamos almuerzos y se hizo uno libre de productos animales, así también autoeducar el cocinar sin carne. Además, hicimos pasacalles y marchas territoriales donde teníamos estaciones dentro de nuestros territorios. Hartos vecinos y vecinas, salían de sus casas siguiéndonos en la marcha territorial.

Y después de eso, ¿cómo empezaron a organizarse para hacer la olla? ¿Cómo surgió la idea?

La idea vino después, en marzo. Con el coronavirus quedó la cagá'

agravando más la situación económica de los pobladores, que ya no tenían recursos para alimentarte. Entonces ahí se decide volver a la olla común. Se cocinaba en conjunto y se repartía la comida a los que fueran llegando con su ollita. Como los espacios de la comuna estaban cerrados y no nos íbamos a quedar de brazos cruzados, decidimos en nuestras mismas casas repartir ollitas comunes. Íbamos desplegándonos en el territorio. Hasta que dijimos "no po, tenemos una esquina fija donde nos manifestamos siempre. Ocupemos ese espacio para repartir los almuerzos".

¿Por qué hablas de una vuelta a la olla común?

La población donde nosotros vivimos viene a punta de tomas. Entonces antiguamente en las tomas se hacía una olla comunitaria para la gente que estaba acampando o haciendo recién sus viviendas. Era un espacio donde, por ejemplo, llegaba año nuevo y sacaban todos los vecinos la mesa. La gente salía de sus casas y compartían todos en comunidad, ¿cachai? Siempre estuvo presente el compartir los alimentos que uno tenía. Cuando un vecino no tenía,



Fotografía: Óscar Navarro. Referencial.

Octubre Público



en conjunto armamos una once, un almuerzo o un desayuno.

¿Qué significado tiene para ti hacer una olla común?

Más allá de sentirme bien conmigo misma al decir que yo ayudo en situaciones bien precarias, como es la falta de alimentación, que es vital en tu vida porque no puedes estar sin comer, se hace necesario salir y organizarse. Nosotros ponemos nuestro granito de arena porque el Estado no hace nada, o sea solamente te decía *“quédate en casa, vive tu vida y no te preocupes más allá del que está al lado tuyo”*, entonces es claro el individualismo.

¿Cómo se vincula la olla común con la revuelta de octubre?

Tal como son las demandas de vivienda, salud y todo eso, esto tiene varios lazos. Al organizarnos y ver nuestras demandas comunes, decidimos repartir comida como un

acto político. No recibimos ayuda de un Estado, entonces nos organizamos. Al fin y al cabo la organización entre los pobladores nos hace salir adelante.

Este es un espacio donde podí' exigir las demandas, que también fueron las más solicitadas para el estallido social. Es un espacio bien político donde la gente va, se le entregan folletos, se habla de la contingencia, de lo que haya sucedido.

En relación a la crisis sanitaria que estamos viviendo ¿cómo se han organizado? ¿Cómo consiguen los alimentos?

Al principio era complicado, casi ocupábamos overol y todo. Pero después nos fuimos dando cuenta, a través del tiempo, que era un autocuidado y un cuidado para y con las personas. Tampoco nos hicimos mayores problemas, porque finalmente también nos cuidamos y cuidamos a los demás. Tampoco era de exponernos y andar sin mascarilla.

Partimos con recursos propios, de nuestros hogares. Después



Fotografía: Óscar Navarro. Referencial.

de levantarse estas ollas comunes en distintos territorios, se crea esta "Red de ollas en existencia". No viene del alcalde, sino que viene directamente de los pobladores, que tampoco están en una situación perfecta económicamente. No les sobra, sino que la donan para seguir repartiendo.

Este mes se viene el plebiscito, ¿qué esperas del proceso constituyente y todo lo que se viene?

Para mí el apruebo o el rechazo no cambia nada, porque finalmente esto es un acuerdo de paz donde se están amotinando, donde se está matando a la gente, donde están muriendo miles de pobladores. Este llamado a la paz de votar o rechazar no nos va a favorecer en ningún cambio. Yo creo que finalmente para eso lo hacen, para decirle a la gente "mira, cálmate y sigue trabajando, sigue siendo explotado, sigue siendo un obrero más y una obrera más porque ya te dimos una solución", ¿cachai?

Estas prácticas siempre benefician al rico; el pobre sigue

siendo más pobre y más explotado. Lo podemos ver con el estallido social: era reducir un poco las horas de trabajo, subir el salario mínimo... Pero ha pasado un año y ahora el trabajo sigue siendo el mismo e incluso más, porque la gente está siendo más explotada, el salario es más bajo y la alimentación ha sido más cara. Entonces, entre una postura política entre el rechazo o apruebo, yo creo que hay que seguir organizándose. Lo único que vamos a conseguir será a través de la organización.

Fotografía: Amalia Gálvez @Fotosdeamalia



Entrevista

Los ojos que el Estado cegó

Conversamos con Marta Valdés, fundadora y vocera de la Coordinadora de Víctimas por Trauma Ocular. Ésta surge como respuesta a la necesidad de agrupar y organizar a todas las personas que fueron víctimas de traumas oculares ejercidos por la violencia de carabineros. Su propósito es encontrar verdad, justicia y reparación a través de la autogestión, además de ser un grupo de apoyo en lo médico, legal, emocional, social y otros, para los afectados.

“La coordinadora nace desde el dolor. Yo tengo un hijo con un trauma ocular, y cuando iba a los controles habían muchos jóvenes -mujeres y hombres- con este daño. Veía que no a todos le llegaba la información, o no todos se atrevían a pedir ayuda. Por eso sentí la necesidad de unirnos, trabajar en conjunto, apoyarnos, contenernos entre las familias y las víctimas. Por eso se crea esta coordinadora, para solidaridad y buscar verdad y justicia”, señala Marta.

¿Cómo es la experiencia de trabajar con víctimas de trauma ocular?

Es complejo. Tratamos con gente dañada por traumas oculares y por lo mismo tienen cambios de carácter; algunos están muchos más irritables, otros están más pa' dentro. Entonces, dependiendo de la persona, de cómo a cada uno le afectó el daño, es también cómo reacciona. Hay que tener una forma de contener y mucha paciencia porque es



un trabajo humano bien complejo. Además, el Estado nunca se ha hecho cargo, por lo tanto, la coordinadora cumple roles médicos y legales que son fundamentales. Si no hubiese estado la coordinadora creo que hubiese sido mucho más complejo para las víctimas y las familias enfrentar esta mutilación.

¿Cuáles han sido tus experiencias más valorables desde que crearon la coordinadora?

Poder auxiliar a los compañeros cuando necesitaban medicamento, cuando no han tenido para comer hemos brindado ayuda económica, contener a los chiquillos cuando les han puesto sus prótesis, compartir las penas, darles ánimo y contención. Es muy gratificante el poder ayudar y ayudarnos entre todos. Esos lazos afectivos que se han creado entre nosotros. El valor del "gracias" cuando uno humildemente está tratando de ayudar y contribuir, es un bálsamo para cualquier corazón.

¿Cómo ha cambiado la coordinadora producto de la crisis sanitaria que estamos viviendo?

De estar en las calles constantemente todos los viernes frente a La Moneda, marchando con los familiares de detenidos desaparecidos, hemos tenido que estar comunicándonos de forma online para poder seguir visibilizándonos.

Es un cambio fuerte. Cuando sentíamos alguna injusticia inmediatamente nos movilizábamos en la calle. Hoy esta dinámica ha cambiado, pero creo que afortunadamente nosotros somos una de las organizaciones que se ha mantenido viva, y se ha mantenido el contacto con los medios de comunicación alternativos que han querido ayudarnos a seguir visibilizándonos. Incluso hace poquito, el 16 de septiembre, hicimos una

manifestación frente a La Moneda para pedir fin a la violencia policial y a las violaciones de los derechos humanos.

¿Cuáles son sus expectativas de este nuevo proceso constituyente?

Nosotros creemos que es algo histórico en este país. Llevamos más de 40 años esperando que esta constitución cambie, la que fue hecha entre cuatro paredes con unos poquitos que vieron sus propios intereses y no de todos.

Creemos que es una posibilidad histórica, y que tenemos que participar. Tenemos que ser parte de esta historia, si no, no tiene sentido haber estado en la calle. Y por eso esperamos que sea una constitución participativa, una donde contemplen los derechos básicos del pueblo y tengamos una carta magna que nos asegure que no habrá más violaciones a los derechos humanos, que efectivamente tengamos verdad y justicia. Que se acabe la desigualdad en este país, que las pensiones sean dignas, que tengamos salud y educación

gratuita y que de verdad sea construida con la participación del pueblo.

Es importante hacer historia llamando a participar para que la gente se movilice y que efectivamente sea un apruebo potente. Creo que eso va a garantizar muchas cosas y que efectivamente vamos a transitar más rápido hacia un camino firme por una democracia real y con participación, lo que es fundamental.

¿Qué mensaje le gustaría transmitir como organización?

Seguir luchando y movilizándose para que la dignidad efectivamente se haga costumbre. Es importante hacerse escuchar en las calles y que la gente no deje la movilización social. Que no deje de trabajar comunitariamente. Organizado el pueblo yo creo que es capaz de lograr muchas cosas. Por lo tanto, el mensaje es a no dejar las calles, no dejar de trabajar unidos, seguir movilizándose y seguir exigiendo con fuerza lo que el pueblo se merece.



Fotografía: Amalia Gálvez
@Fotosdeamalia

Fotografía: Nicole Kramm @Nicole_kramm



Entrevista

Retratos de la revuelta popular

Nicole Kramm es fotógrafa documental, realizadora audiovisual, activista vegana y vocera en Derechos Humanos de la Campaña #8M Chile. Durante la revuelta formó parte del movimiento a través de su cámara, visibilizando la represión vivida en las calles. El 31 de diciembre del 2019 recibe el impacto de un balón en su ojo izquierdo, arrebátandole la visión de éste. Su caso se suma a más de 459 denuncias por hechos de las mismas características.

¿Creiste posible que la efervescencia social desembocara en lo que fue la revuelta popular?

Fue complejo, o sea, yo nunca esperé una revuelta. De verdad estaba súper desilusionada de este país y pensaba que la gente iba a seguir sumida en esta resignación de precariedad estatal. Entonces, si bien lo había pensado, lo veía muy lejano. Pero siempre lo vi venir, siempre vimos

precariedad, siempre vi lucha. Desde hace como 15 años que salgo a la calle, siendo terrible chica ya era activista.

Entonces cuando empieza el estallido social era pura alegría, pura esperanza. Me acuerdo que era una turba de estudiantes, todos de liceo y les decían a los mayores “no tía, no pague, no pague, pásese”. A las abuelitas les daban vuelta el torniquete, “no pague, no pague” y la gente como entre que se reía y que actuaba con nerviosismo. Nuestros viejos

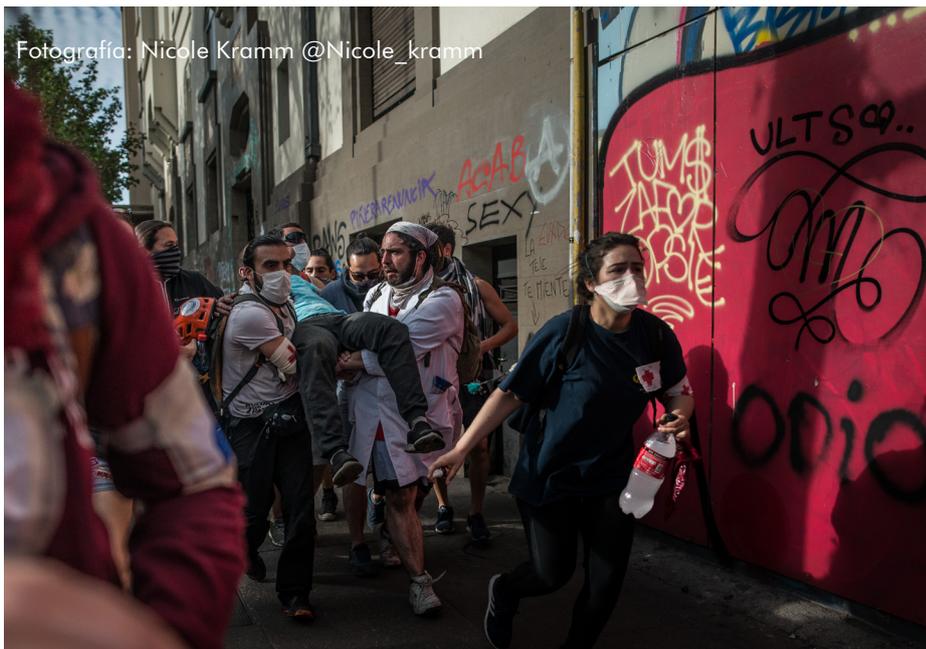


nos criaron con el miedo de articularnos, a los milicos, a la dictadura y a todo eso. Pero esta nueva generación estaba super despierta po, no tenía ese miedo; y era una respuesta a tantos años de desigualdad, era una lucha por nuestros viejos, por nuestros abuelos, era eso.

El 18-O marcó un quiebre porque si bien toda esa semana había sido felicidad ante una desobediencia civil, ante el legítimo derecho a la protesta. Era pasar a la violencia, a la militarización de las calles y a la criminalización de la protesta. La respuesta del gobierno fue represión y más represión. De pronto empezaron a aparecer muchos cabros heridos y todos de balín. Era como “mierda, se nos fue de las manos”, era una protesta muy violenta dada la represión del gobierno. O sea, pese a que somos fuertes y no tenemos miedo, nosotros no estamos armados; ellos sí.

¿Cuáles crees que eran las ideas o pilares que hacían que uno siguiera en la calle?

Yo creo que lo que muchos sentíamos era ese “ya basta”. Porque antes de esta explosión hubieron muchas humillaciones de políticos que decían en la tele “vayan a comprar flores”, “levántese más temprano”, y eso fue un cúmulo de humillación que no daba para más. Entonces, cuando fue el estallido claramente eso no se iba a acabar: ese ímpetu de querer cambiar y transformarlo todo. Porque el sistema es tan desigual que es una respuesta ante eso. O sea, el estallido social fue una respuesta a lo que ellos han creado en este sistema neoliberal, nada más. Y los pilares que mantenían al estallido eran el derecho a la protesta y la respuesta a la represión, porque cuando tú veías que nos estaban reprimiendo y masacrando, la gente con más rabia salía a la calle.



Fotografía: Nicole Kramm @Nicole_kramm

Entonces claro, se mantuvo la movilización por esas ganas de transformar este sistema. Por exigir los derechos sociales que nos han sido negados históricamente y porque ya no da pa’ más. Este sistema neoliberal no da pa’ más, ¿cachai? No podemos seguir viviendo en el falso oasis. Al final las consignas, que eran los derechos sociales: educación y vivienda, se unificaron. Fue como una interseccionalidad en todo, todo confluyó. Siempre las luchas estuvieron separadas y de repente ipah! se juntó todo, así fue.

¿Cuáles fueron los sentires que tuviste en y durante el estallido social?

Para mí el estallido social fue lo más importante en mi vida porque siempre tuve la esperanza de que Chile cambiara. Siento que Chile es un país de mierda pa’ vivir. De hecho, no hay calidad de vida. Aquí se sobrevive, ¿cachai? Siempre hemos sido como un experimento imperialista, y la gente siempre está acostumbrada a endeudarse pa’ poder sobrevivir. La vida es dura, y estamos acostumbrados. Sumidos y resignados en eso, entonces la gente no se cuestionaba nada... y era triste verlo.

Recuerdo haber bajado la cámara y haberme puesto a llorar en medio de la represión. Así como “hueón nos

están masacrando. ¿Qué hacemos?, si nosotros no tenemos armas, lo único que hay son camotes, piedras, y estos gallos nos están disparando a la cara”. Veía sangre, sangre... y era como oh, desesperante, muy angustiante. Esa pena, claro, nunca se va a olvidar, fue un quiebre súper grande. Al igual como el tema del balín, nunca te esperai que te vaya a pasar a ti. Siempre ves a los heridos o entrevistas a la gente que está herida, pero una siempre se cuida mucho. Yo siempre con antiparras, toda la cuestión, pero lamentablemente me pasó, en una baja guardia. No había protesta, e igual me dispararon ¿cachai? Entonces igual es complejo porque la agresión obviamente busca aislarte, desmovilizarte; y obvio que me marcó po, me marcó.

Estoy viendo qué va a pasar con el plebiscito. Igual no creo en los procesos electorales y no creo en los gobiernos. Pero también es como, tengo una cuestión ética y moral de preguntarme: “¿Va a ser en vano?” Si no voto van a ser en vano todas las muertes... En ese conflicto estoy ahora.

¿Tienes alguna esperanza o expectativa sobre este proceso constituyente que se avecina?

A mí me genera mucha desconfianza este proceso constituyente. Como muchas veces, los gobiernos nos han hecho creer que tenemos el derecho de decidir, pero siempre son los mismos los que hacen las leyes, los que gobiernan,



Fotografía: Nicole Kramm @Nicole_kramm

los que tienen el poder: la élite económica de este país. Entonces, he leído, he analizado este plebiscito y tiene harta letra chica. La gente cree que con el apruebo esto va a cambiar y que ganaríamos todas las demandas sociales; y no po, no es así, hay cosas que son intocables. Lo veo como una entrada al cambio. Como un quiebre. No una ganada, pero sí una pequeña escala para transformar esta cosa. Lo que sí creo, es que si nosotros dejamos las calles, esto no va a pasar, o sea, va a ser lo mismo que antes: nos van a pasar gato por liebre con el plebiscito. Nos van a hacer creer que lo tenemos, que lo estamos decidiendo, pero no va a ser así. Hasta el momento todavía estoy definiendo si voto, nunca lo he hecho.

¿En qué proyectos estás involucrada actualmente?

Como me llegó el balín, perdí la visión del ojo izquierdo y no pude seguir trabajando porque la rehabilitación de un trauma ocular es incompatible con la calle y con la vida, en

realidad. Porque el dolor es mucho. Tienes que estar todas las semanas con controles, tienes que sufrir unas jaquecas terribles. Se pierde la profundidad, se pierde el sentido 3D, pierdes la estabilidad y el equilibrio. Aparte del daño físico, el daño psicológico es aun peor. Porque no es fácil aceptar, y una entra en el tema del negar, así como "no me puede estar pasando esto a mí", "¿por qué a mí?", ¿cachái? Porque los ojos son mi herramienta de trabajo. Entonces fue súper doloroso en ese sentido. Tuve que parar el documental que estaba grabando. Además, después se vino la pandemia. Entonces fue tratar de sanarme, ahora la lucha ya no estaba en la calle, la lucha era sanarme.

Estuve en "esa" todo esos meses. Las veces que salí y pude volver a grabar, fue en espacios donde yo me sintiera segura, de compañeros. No mucho en manifestaciones. De hecho fui a una solamente porque me daba miedo po, me dan pánico los pacos. Todo lo que representa a esa institución me da mucho miedo. Para mí es un peligro ver a un paco o a un milico, me dan pánico. Eso antes no me pasaba, podía estar



al lado de uno y lo grababa y me daba lo mismo.

Ahora retomé en septiembre el documental, el guión del documental. Conseguí asesoría para hilarlo y seguir tejiendo este documental que, aunque finalizó un 31 de diciembre, tuvo un corte largo de nueve o diez meses.

¿Cuál es la lucha que te convoca hoy a seguir en tu rol de activista y realizadora audiovisual?

Mi lucha ahora es contra la impunidad. Sacar esta cultura de la impunidad que se sitúa y perpetúa desde la dictadura. Por eso hoy vemos los mismos crímenes que en dictadura, porque el castigo, el resguardo, la complicidad que hay

por parte de la policía con el gobierno es tan extrema, que no hay castigo. Entonces si seguimos con esa realidad seguirán existiendo torturas, seguiremos viendo traumas oculares y violaciones a mujeres, hombres y disidencias. Esa es la lucha que estoy dando. En la coordinadora 8M y en la Coordinadora de traumas oculares en contra de la impunidad. Estamos todo el rato haciendo memoria, y que haya juicio y castigo para los culpables.

¿Qué mensaje te gustaría transmitir como comunicadora visual y activista a las personas que nos van a leer este 18 de octubre?

Alentarles a seguir documentando.

Esta es una vivencia histórica y la entrada o ventana a un cambio social real. Una transformación. Estamos todos y todas entendiendo nuevos procesos. Estamos viviendo algo que nunca quisimos vivir: revivir los crímenes de lesa humanidad. Pero ahora hay que construir memoria, hay que construir organización y tenemos que estar más juntas que nunca, tenemos que seguir organizados, organizadas. Y hay que seguir contando esta historia, nada más. O sea que hay que seguir en la calle. Obviamente con resguardo, pero tenemos que seguir denunciando y visibilizando esta lucha histórica.

En proceso

Proyectos Nudesoc



Encuesta Zona Cero (EZO): Lanzamiento e informe

El núcleo surge buscando sistematizar los discursos y sentires de quienes nos manifestamos en la Plaza de la Dignidad desde la revuelta del 18 de octubre. A partir de ello nace la idea de la Encuesta Zona Cero. Ésta recoge más de 800 casos encuestados durante el mes de noviembre en base a la metodología CCC de Klandermans. Se logró visibilizar, a través de distintas plataformas, como redes sociales, prensa escrita, radio y televisión, las demandas de todes quienes se manifiestan en plaza de la dignidad. En el mes de enero se realizó el lanzamiento oficial de los resultados de la encuesta en la casa central de la Universidad de Chile. Entre los resultados más importantes están las principales demandas de quienes se manifestaron: pensiones, salud y educación. Para acceder al informe o tener mayor información, pueden revisar nuestra página web: Nudesoc.cl

Encuesta 8M: Lanzamiento junto al núcleo Julieta Kirkwood

La Encuesta 8M es nuestro segundo gran proyecto. Quisimos desarrollar un ejercicio similar al de la EZO para visibilizar las demandas, sentires y experiencias de quienes se manifiestan. En concreto quienes salieron a las calles del centro de Santiago durante el 8 de marzo, en una jornada histórica. Recogimos más de 300 casos y el pasado lunes 28 de septiembre se realizó el lanzamiento oficial de resultados, junto al Núcleo Julieta Kirkwood de la FACSOC. El informe final aún no es publicado, pero durante el evento se presentaron resultados muy relevantes que dan cuenta de la violencia patriarcal sobre cuerpos feminizados y de la cohesión de un movimiento masivo, reconociendo discursos comunes. Por ejemplo, en las demandas por igualdad de género, aborto libre, gratuito y seguro, por una educación no sexista y en contra de la violencia de género. El lanzamiento está disponible a través de [Facebook.com/sociocontingente](https://www.facebook.com/sociocontingente).

Reestructuración del núcleo

Inicialmente, el núcleo no contaba con una estructura ni

diferenciación de funciones. Por el contrario, NUDESOC hoy está conformado por un directorio, un comité de ética, una comisión de extensión y una comisión de diseño y difusión. Cada una tiene funciones específicas, contando siempre con la base de una horizontalidad en el trabajo.

Primera convocatoria abierta

Durante el mes de julio, realizamos nuestra primera convocatoria a postulantes. Ésta tuvo por objetivo lograr una mayor transdisciplinariedad dentro del núcleo y abrirnos a nuevas ideas. Por esta razón, actualmente nuestro equipo se conforma por 24 personas socias activas de disciplinas como la sociología y geografía.

Profundización en análisis de datos de la EZO: colaboraciones

Luego del lanzamiento y la publicación del informe de la EZO, quisimos profundizar en la interpretación de los datos, para comprender el movimiento desde análisis más acabados a partir de antecedentes y perspectivas sociológicas que fueran relevantes. Así, definimos líneas de investigación que hemos ido desarrollando, dentro de lo posible en un contexto de pandemia. El mayor desarrollo ha estado en investigaciones en colaboración con Alejandro Plaza y Joaquín Rozas.

Octubre público

El boletín Octubre Público es el proyecto más reciente del núcleo. A partir de éste queremos generar un espacio de vinculación con organizaciones sociales. Nuestro objetivo es visibilizar el accionar de la comunidad organizada en el territorio y las problemáticas a las que se enfrentan. Así, a través de esta iniciativa queremos vincular directamente lo académico con lo social, en un lenguaje que sea entendible para todes. Además, el boletín surge como un espacio abierto para compartir reflexiones, trazando lazos y abriendo diálogos acerca de la contingencia.





Cartas al boletín



Jaime Bassa, abogado constitucional.

La revuelta popular que estalla en octubre de 2019 responde a una manifestación de voluntad política que surge desde el pueblo y sus formas de organización social, contra una determinada forma de convivencia. No se trata solo de un estallido de malestar acumulado, como se ha intentado instalar, sino de una expresión popular contra una organización de la vida en sociedad marcada por la concentración del poder y su ejercicio abusivo. Se trata de una manifestación de la dimensión destituyente de la revuelta, que no va dirigida –solamente– contra cargos o autoridades

concretas, sino contra las actuales estructuras de poder que dan forma a la sociedad y que intentan ser superadas a través de la construcción de nuevas formas de organización. Aquí, la revuelta adquiere una dimensión constituyente, que proyecta su potencia creadora e intenta desbordar las fronteras que hoy determinan sus condiciones de posibilidad.

Uno de los ejes articuladores entre ambas dimensiones de la revuelta –destituyente y constituyente– se encuentra en los derechos sociales, centrales en la configuración de las condiciones materiales de existencia de la población. Por una parte, sus actuales formas de ejercicio generan no solo

precariedad y exclusión para extensos sectores de la sociedad, sino, también, importantes fortunas privadas gracias a ciertos modos de acumulación del poder. Por la otra, en estos derechos radica una de las posibilidades de transformación social más significativas del ciclo político que se abre en octubre de 2019: la desmercantilización de la vida y el empoderamiento de las distintas formas de organización social.



Alejandra Valle, periodista.

Si hubiese sido un viernes cualquiera, lo más seguro es que a esa hora habría estado en la Plaza Dignidad. Como sucedía con miles de chilenos desde el 18 de octubre, ir cada viernes a manifestar el descontento con la clase política y el sistema neoliberal, se había hecho una costumbre. Pero justo ese día, cercano a Navidad, tenía una reunión de trabajo.

En el auto que me llevaba, pasé por la zona Cero. Apenas vi la cantidad de Carabineros apostados en las inmediaciones, subí un video y fotografías advirtiendo a los manifestantes. Un escalofrío recorría mi cuerpo y no me podía sacar la imagen de la cabeza: se trataba de una nueva estrategia, el copamiento, y estaba segura que algo malo pasaría.

Ya estaba llegando a mi casa, cuando vi las imágenes de un joven aplastado por dos tanquetas conocidas como zorrillos. Las lágrimas no paraban de caerme, a pesar de que casi de inmediato se supo que Óscar Pérez estaba bien, el hecho de que el estado le estuviera haciendo estas cosas a los jóvenes, me tenía muy mal.

Han pasado 10 meses y seis operaciones para Óscar. Los sentimientos se siguen intercalando, pasando de la alegría al llanto, de la esperanza a frustración. El escalofrío no se me ha pasado. Cada vez que tengo que hablar con un policía mi corazón se paraliza. La vida ha cambiado mucho desde ese hermoso despertar de octubre. Nos acostumbramos a vivir con helicópteros en nuestras cabezas, controles de identidad, represión para un solo lado

de La Moneda: quienes somos contrarios al gobierno no somos tratados igual que sus pocos aliados.

Cuando estamos ad portas de que se cumpla un año desde ese 18° y cuando esperamos que el 25 de octubre otro Chile comience a levantarse, otro joven fue violentado. La imagen de su cuerpo tirado en el río Mapocho con una estela rosa, se une a la de Óscar. Anthony tiene apenas 16 años. Vuelvo a llorar amargamente. La pena no es tan fácil. Tantos jóvenes mutilados, torturados, empujados, detenidos, encarcelados por luchar. A esto espero no acostumbrarme jamás.

¡Para nuestra memoria reciente!

Reseña al libro "Postales del Estallido Social Chileno: entre la Vivencia y la Memoria"

A un año del 18 de octubre, nos planteamos la necesidad de rememorar los meses más álgidos de la protesta social por un Chile digno. Pero ¿cómo se puede generar memoria a partir de hechos tan recientes como el denominado "estallido social"? ¿cómo podemos acercarnos al significado de sucesos cuya magnitud aún estremece el destino del país? El libro "Postales del Estallido Social Chileno: entre la Vivencia y la Memoria" editado por Revista Némesis, nos ofrece una aproximación a estas preguntas. Autogestionado por estudiantes, diseñadores y fotógrafos, su propósito es ser narrativa y testimonio gráfico, mediante la exposición de fotografías de la protesta social a lo largo de octubre de 2019 y marzo de 2020.

El libro es un dispositivo de memoria que nos ayuda a recordar aquello de lo que como pueblo fuimos y somos capaces: de reapropiarnos del espacio público -la calle-, colmarlo de manifestaciones de nuestro sentir, visibilizar demandas, proyectos y visiones y, así, resignificarlo de manera colectiva. Luego, lo que en la calle se dice y hace, sigue resonando en todos los espacios sociales, he ahí la magnitud de la revuelta. En la calle no solo resistimos y luchamos, sino que también allí nos reencontramos para ser el pueblo digno que imaginamos. En sus líneas y fotografías se cuenta la historia de un pueblo, un nuevo pueblo que se perfila como la fuerza constituyente más vigorosa de los últimos 50 años, y que en su seno reivindica ni más ni menos que dignidad y justicia.

Así, invitamos a la lectura de este libro como un ejercicio de memoria que trae a la retina las luchas, afectos y sentires que vivimos en las calles durante la revuelta. Este libro narra nuestra historia, por tanto, es patrimonio del pueblo que nace al calor del movimiento social.

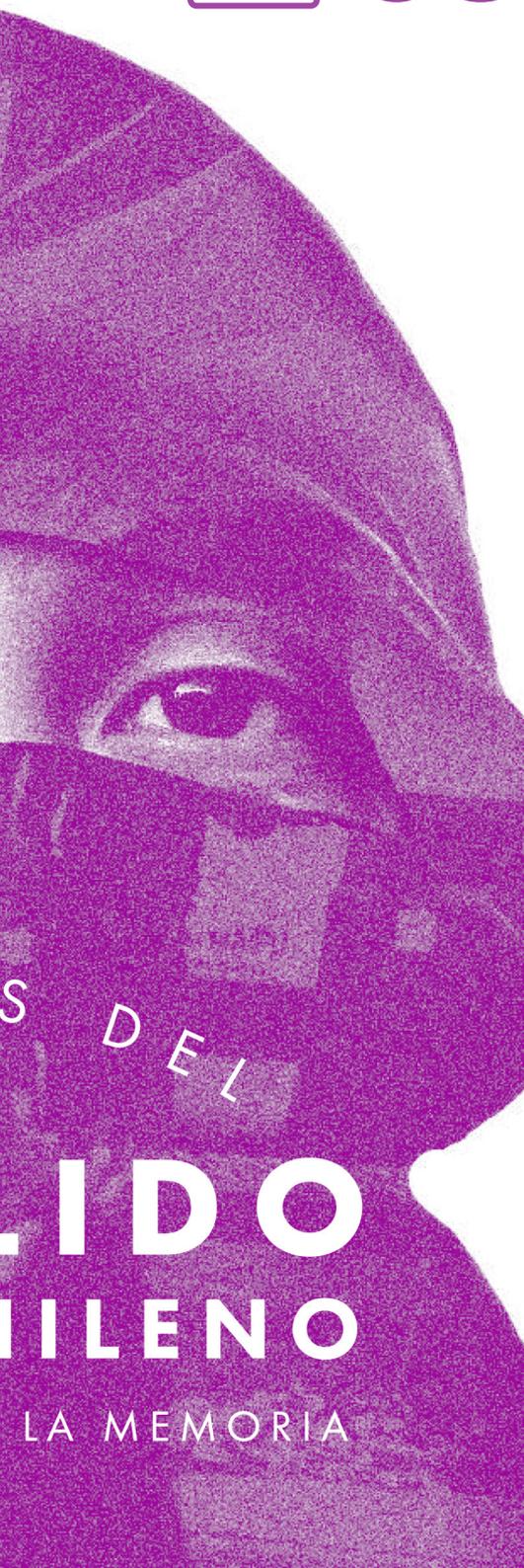
*Por Emilia Barrientos Carrasco y
Cristóbal Ortiz Vilches.*



TOTAL DE FOTOS
RECIBIDAS



388



S DEL
LIDO
ILENO

LA MEMORIA



Reflexiones Contingentes

Estallido social y movimiento feminista en Chile

La revuelta popular iniciada con el estallido social surgió a raíz de las profundas desigualdades que afectan transversalmente al país. A su vez, es la catarsis de años de movilizaciones que buscan visibilizar estas desigualdades y apelar por distintos medios a su pronta solución. Es por esto que el despertar al que aluden las consignas proviene de mucho antes.

Con el Mayo feminista del 2018 se logró masificar el movimiento, posicionando la desigualdad de género como una desigualdad estructural y estructurante. Las mujeres y disidencias somos sistemáticamente perjudicadas por el

patriarcado, siendo un elemento que estructura y profundiza las desigualdades de distintos planos: social, económico, político, etc. Siendo el patriarcado el primer sistema de dominación, su lógica permea el orden social y, en las demandas sociales siempre podemos concluir que, en primera instancia, las más perjudicadas son las mujeres: brecha salarial, sistema de salud, acceso a la educación, pensiones, soberanía del cuerpo, violencia sexual, etc. Por este motivo resulta fundamental que las soluciones y caminos hacia la subsanación de este proceso de algidez social se formulen desde el feminismo.



En el marco del proceso constituyente, es importante recordar las demás opresiones que se suman a esta desigualdad sexogenérica: la clase, la etnia, el capacitismo, etc. La paridad aprobada por el Congreso el pasado 4 de marzo no significa necesariamente una representatividad total del amplio universo de personas oprimidas por el sistema patriarcal-capitalista chileno. El estallido social y la revuelta popular logró visibilizar el descontento generalizado y el ímpetu hacia la eliminación de las brechas sociales en Chile, trascendiendo de la institucionalidad y del Estado, existiendo hoy por hoy una mayor claridad respecto a los distintos tipos de violencias

hacia la población, como la patriarcal, que trasciende lo sexual. Si se logran desestabilizar estas relaciones de poder encriptadas en la institucionalidad, se puede lograr un gran impacto en los demás sistemas de dominación.

Por Karen Tapia Sepúlveda.



Reflexiones Contingentes

Más allá de la obviedad

La sala de máquinas del sistema de pensiones.

Hace tiempo, José Piñera -principal creador de las AFP's- sostuvo que la discusión por las pensiones era la "madre de todas las batallas" para la instalación y mantención del neoliberalismo chileno. Piñera tenía razón, la financiarización y administración privada de las pensiones es la pieza angular del neoliberalismo y su modo de crecimiento grotescamente desigual. Hoy, a un año de la revuelta popular, las calles y la clase trabajadora continúan gritando por el fin al sistema de AFP's como horizonte para mejorar la vida de todos nuestros pensionados y pensionadas que han construido este país con sus manos.

El inminente cambio radical en el sistema previsional es claro, basta con observar las acciones y discursos de los representantes gremiales de las AFP's reconociendo la crítica al modelo hasta la apropiación a su favor del retiro del 10%. El movimiento de trabajadores/as ha puesto en jaque, a través de años de lucha, a este sistema hasta el punto en que hoy estamos frente a una confrontación de dos orientaciones sobre la seguridad social: la capitalización individual y la solidaridad social. Es clave considerar que este proceso constitucional será un momento político fundamental no sólo

para debatir por las "orientaciones generales" del sistema, sino para asumir que sus desafíos se centran en la "sala de máquinas" de la constitución, donde se determina la organización del poder que detentan ciertos grupos para dar cuerpo al sistema de pensiones.

Transformar el sistema de pensiones no implica sólo retribuciones y cotizaciones, significa desestructurar el modelo. Sería ingenuo pensar que una disputa en torno a esto estaría exenta de resistencia o que los poderes económicos cederían en su evidente derrota. La lucha por una transformación del sistema previsional implica una estrategia política robusta que pueda hacer frente al poder que unos pocos han tenido por años, y la capacidad de construcción orgánica e institucional del movimiento de trabajadores/as organizados en la CNT-NO+AFP y plataformas sindicales será crucial.

Por Andreas Lafferte Tamayo



NI UN PASO ATRÁS
NI PARA TOMAR IMPULSO

